

HEGEL Y LA LOCURA INFINITA DE LA FINITUD

Dos grandes líneas atraviesan la filosofía alemana del siglo XIX, cuyo final se proyecta en el sistema hegeliano de la razón-realidad. La primera se manifiesta en la comprensión kantiana de Ser, entendido en el ámbito del movimiento idealista del «sujeto», concebido en Fichte como el Yo absoluto, en Schelling como identidad y, finalmente, en Hegel como concepto. Se hace necesario señalar que cada una de estas teorías difieren de la concepción del sujeto finito de Kant. La segunda gran línea histórica, se refiere al neo-spinozismo que iluminó el movimiento *Sturm und Drang* hacia un nuevo sentimiento del mundo. Sentimiento este que, en su concepción de Ser, fue refutado por Fichte y que, por otro lado abre para Schelling un camino nuevo para la filosofía, uniendo, pues, con el idealismo de la filosofía trascendental, la «realidad» y la «totalidad» y para Hegel, finalmente, se determina como realidad de la razón, que en sí misma se encuentra en todo lo real. Ambos esfuerzos se concentran en el problema que Hegel apuntó, bajo la influencia de la concepción metafísico-spinozista de la naturaleza, en relación de lo infinito y de lo finito. Todavía, el problema de la totalidad de todo lo finito en lo infinito, se resuelve en la afirmación «*Das Wahre ist das Ganze*» (lo verdadero es el todo), que comprende todo el contenido de la realidad en cuanto a posturas (*Setzungen*) y materializaciones del «concepto» que al desdoblarse en dirección al espíritu absoluto, se concibe como totalidad de la realidad de la razón. El pensamiento de Hegel y su peculiaridad, puede ser solucionado y entendido solamente en este contexto.

I. PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS DEL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE HEGEL

1. *Primeros contactos de Hegel con la filosofía kantiana*

La totalidad del pensamiento hegeliano en el sentido de la relación de lo finito con lo infinito ya nos revela la posición peculiar del joven Hegel en cuanto a Kant.